



# Foro de Aprendizaje sobre Derechos de las Mujeres y Resiliencia

**Ottawa, 24-25 de septiembre, 2013**

A principios de 2013, Oxfam Canada lanzó una iniciativa de investigación<sup>1</sup> para explorar cómo las organizaciones de mujeres definen y contribuyen a aumentar la resiliencia ante las crisis en el sistema alimentario.

Si bien ha habido algunas investigaciones sobre las dimensiones de género en la vulnerabilidad ante los impactos y las crisis, las perspectivas de las organizaciones de mujeres están prácticamente ausentes en el pensamiento actual del sector del desarrollo y en los debates sobre la resiliencia. La iniciativa de investigación de Oxfam Canada, co-financiada por el Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo, trata de abordar esta brecha y contribuir al acervo de conocimientos sobre la resiliencia desde la perspectiva del género y los derechos de las mujeres. Su objetivo es identificar lo que las organizaciones de mujeres consideran que son las principales amenazas a la resiliencia, y extraer lecciones de sus formas de trabajo. La meta fundamental es mantener informados a los actores que trabajan en cuestiones de emergencia y desarrollo a fin de que los esfuerzos para crear resiliencia respondan mejor a las necesidades y prioridades de las mujeres.

Como parte de esta investigación, Oxfam Canada realizó el Foro de Aprendizaje sobre Derechos de las Mujeres y Resiliencia<sup>2</sup>, efectuado en Ottawa el 24 y 25 de septiembre de 2013. El Foro reunió a organizaciones de mujeres, especialistas en desarrollo y trabajo humanitario, personas expertas en resiliencia y académicas de América Central, África, América del Norte y Europa, a fin de:

- Discutir los enfoques actuales sobre la resiliencia, y analizarlos desde la perspectiva de los derechos de las mujeres.
- Identificar las formas en que las agencias internacionales, ONG y donantes pueden apoyar mejor la programación para la resiliencia desde una perspectiva de género.
- Elaborar recomendaciones e identificar estrategias de influencia para integrar la perspectiva de género en las políticas y la práctica de creación de resiliencia.

---

<sup>1</sup> *Resiliencia frente a la inseguridad alimentaria y las crisis alimentarias: Llevar la experiencia de las mujeres a la mesa del desarrollo y la ayuda humanitaria.* El Foro de Aprendizaje e Investigación se realizó gracias a una subvención del Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo (Ottawa, Canadá) y con el apoyo financiero de la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional.

<sup>2</sup> En el Anexo A puede consultarse la agenda completa.

En total asistieron 27 personas, incluyendo representantes de cuatro organizaciones de mujeres y personal de Oxfam Canada, Oxfam Québec, Oxfam Gran Bretaña y Oxfam América<sup>3</sup>. El Foro se concibió como un espacio para pensar críticamente sobre el conocimiento y la práctica actual, así como para elaborar recomendaciones prácticas que los participantes pudieran integrar luego en la labor de sus organizaciones. El Foro también se diseñó como una oportunidad para que Oxfam Canada recibiera retroalimentación sobre los resultados preliminares de su investigación, que luego pudiera integrar en el informe final.

# Foro de Aprendizaje: Día 1

## Preparando el escenario

El Foro comenzó con un panel para ayudar a definir los conceptos y dar una idea de la diversidad de enfoques organizacionales actuales sobre la creación de resiliencia, con presentaciones de Oxfam, Visión Mundial [World Vision] y Ormusa, una organización salvadoreña de mujeres.

Gina Castillo dio comienzo presentando el enfoque de **Oxfam** sobre la resiliencia, que se basa en los derechos humanos y busca garantizar que las personas y las comunidades puedan prosperar a pesar de la cantidad de impactos y factores de estrés, y que entiende que los riesgos emanan de la inequidad. Gloria Cerón, de **Ormusa**, dijo que es necesario asegurar que el concepto de resiliencia no enfoque solo la vulnerabilidad, sino que reconozca y abarque la capacidad de las mujeres para responder a las crisis. Describió el trabajo de creación de resiliencia de Ormusa en términos de empoderar a las mujeres para desafiar las desigualdades estructurales que las ponen en situación de riesgo. Al referirse a la investigación actual de **Visión Mundial**, Josh Folkema enfatizó que el trabajo de resiliencia debe reconocer la complejidad de los sistemas que agravan el riesgo, centrarse en las oportunidades y no en los problemas, priorizar la flexibilidad y el aprendizaje sobre el cumplimiento, y usar enfoques multisectoriales.

Concluido el panel, las personas participantes formaron grupos de trabajo para analizar las dimensiones de género en las definiciones y los marcos de la resiliencia. A continuación presentamos los principales puntos:

- La resiliencia debe entenderse de manera integral, incluyendo el bienestar emocional y la ausencia de violencia. Necesitamos entender mejor los objetivos, esperanzas y aspiraciones que determinan las decisiones de las mujeres y los riesgos que están dispuestas a enfrentar.
- Debe reconocerse y entenderse la diversidad de las experiencias que viven las mujeres (es decir, no podemos abordar meramente sus vulnerabilidades como campesinas o como sobrevivientes de violencia, sino reconocer la diversidad de riesgos que enfrentan en sus vidas). Las estrategias de resiliencia “unitalla” no funcionarán.

---

<sup>3</sup> La lista de participantes puede consultarse en el Anexo B.

- La falta de acceso de las mujeres a la información, y en particular a la información sobre sus derechos, es uno de los factores más determinantes de su vulnerabilidad.
- Los programas de creación de resiliencia deben reconocer todo el trabajo invisible y no remunerado que hacen las mujeres en el hogar, pues es lo que permite que las familias sobrelleven las crisis. Para que sean eficaces, las estrategias de creación de resiliencia deben reconocer todo el trabajo de cuidado no remunerado que cumplen las mujeres, y que les ocasiona falta de tiempo para introducir servicios sociales y de protección más sólidos.

Se debatió si el concepto de resiliencia es realmente nuevo, y si el uso de un marco de resiliencia puede servir para mejorar nuestra manera de trabajar. Las representantes de las organizaciones de mujeres explicaron que si bien el concepto era relativamente nuevo para ellas, en gran medida equivale a lo que desde hace mucho tiempo han estado haciendo. Coincidieron en que el enfoque de la comunidad internacional acerca de la resiliencia brinda una oportunidad para plantearse preguntas que nunca se habían planteado y para atraer atención a los riesgos específicos que enfrentan las mujeres.

## Presentando las experiencias de las organizaciones de mujeres

Concluido este primer intercambio de ideas, la sesión vespertina exploró con más detenimiento las experiencias prácticas que han tenido las organizaciones de mujeres en la creación de resiliencia a nivel comunitario.

Comenzó Colette Solomon presentando la experiencia de las mujeres en el proyecto **Women on Farms** [mujeres en la granja], una organización feminista sudafricana que se esfuerza por fortalecer la capacidad de las mujeres que viven y trabajan en las fincas agroindustriales para reclamar sus derechos y cubrir sus necesidades. Colette habló de auto-confianza, liderazgo, solidaridad y ciudadanía activa de las mujeres como bases esenciales de la resiliencia, y de la necesidad de fortalecer el conocimiento propio de las mujeres en vez de basarse en soluciones importadas. Haciéndose eco de las discusiones de la mañana, enfatizó la importancia de apoyar a las organizaciones de mujeres para articular sus propias necesidades e intervenir en múltiples niveles: la finca, el parlamento, los foros internacionales.

Enseguida Dalila de Jesús Vásquez presentó el trabajo de la **Asociación de Mujeres Madre Tierra (AMT)**, una asociación de membresía de mujeres de rurales en Guatemala. Habló del hecho de que las organizaciones de mujeres tales como AMT no son valoradas como actores legítimos en el ámbito de la resiliencia y la respuesta a las emergencias, debido a que se les considera deficientes en cuanto a su capacidad técnica y de alcance. En consecuencia, AMT ha procurado identificar las habilidades y fortalezas existentes en la comunidad, y desarrollar la capacidad de las mujeres para responder colectivamente a las amenazas y vulnerabilidades que ellas mismas han identificado. También se refirió a la falta de información a nivel comunitario, sobre todo entre las mujeres, como una barrera para aumentar la resiliencia ante las catástrofes naturales recurrentes.

Olivia Some Hema concluyó el panel hablando de las estrategias que ha desarrollado la Asociación **Munyu des femmes de la Comoé** durante los últimos veinte años para fortalecer la resiliencia en Burkina Faso. La estrategia principal de Munyu ha sido apoyar y fortalecer la solidaridad entre las

mujeres, ayudando a establecer más de 180 grupos de mujeres como una defensa contra los efectos de las crisis a nivel comunitario. Un ejemplo práctico de este enfoque son los planes colectivos de seguros de salud que Munyu ha podido establecer gracias a la fortaleza de su membresía. Olivia concluyó mencionando el papel clave que desempeñan la alfabetización y el acceso a la información para lograr que las mujeres tengan capacidad y confianza en sí mismas para tomar decisiones acerca de sus comunidades y el acceso a los servicios, así como para hacer oír sus opiniones y sus necesidades.

## **Explorando los planteamientos de la investigación de Oxfam Canada y sus resultados preliminares**

Lauren Ravon presentó los resultados preliminares de la investigación de Oxfam Canada, que se basó en entrevistas con dos docenas de organizaciones de mujeres en diez países<sup>4</sup>. También planteó cuestiones cruciales a fin de suscitar la reflexión de las personas participantes.

**Riesgos y amenazas a la seguridad alimentaria:** Si bien la investigación de Oxfam Canada encontró algunas coincidencias con la literatura sobre resiliencia, la mayoría de las organizaciones de mujeres identificaron riesgos que no aparecen en los principales marcos sobre la resiliencia, (p. ej., el acceso limitado de las mujeres a la tierra, los efectos de la viudez, la salud, la violencia contra las mujeres, la migración masculina ...). Ellas enfatizaron los riesgos que se originan en el ámbito doméstico, que surgen de la desigualdad de género, y que se agudizan por los estereotipos culturales sobre los roles de las mujeres y su capacidad para participar en la toma de decisiones. Hablaron también de los obstáculos para crear resiliencia, que están vinculados a los estereotipos sexuales, a las responsabilidades de cuidado y a la falta de tiempo.

- ✓ ¿Cómo podemos garantizar que en los marcos de resiliencia se tomen en cuenta los riesgos y vulnerabilidades identificadas por las organizaciones de mujeres (en particular los riesgos que se originan en el ámbito doméstico y que emanan de la desigualdad de género)? ¿Quién está en mejor posición para encarar a estos riesgos?
- ✓ Desde una perspectiva de derechos de las mujeres, ¿una buena programación sobre resiliencia implica sencillamente una mejor integración de la perspectiva de género, o se requiere otro enfoque totalmente distinto?

**Definiciones de resiliencia:** Las organizaciones entrevistadas por Oxfam Canada hablaron sistemáticamente de la resiliencia en términos de la capacidad para tomar decisiones y medidas frente a los riesgos y amenazas. Sus definiciones de resiliencia incluyen la capacidad técnica, y asimismo, conciencia de sus derechos, confianza en sí mismas y diligencia. Muchas organizaciones de mujeres se refirieron también a que las mujeres, ante la adversidad, no tienen más remedio que ser resilientes y sacrificarse por el bienestar ajeno. Hablaron con respeto de la resiliencia de las mujeres, pero también explicaron que las estrategias de afrontamiento de las mujeres suelen ir acompañadas de una sensación de impotencia para lograr un cambio.

- ✓ ¿El sector del desarrollo toma debida cuenta de la desproporcionada responsabilidad de las mujeres para lidiar con los efectos de las crisis y los impactos en el ámbito doméstico?

---

<sup>4</sup> Brasil, Burkina Faso, El Salvador, Etiopía, Guatemala, Nicaragua, Níger, Perú, África del Sur y Sri Lanka.

- ✓ ¿Nuestros programas y las respuestas a las emergencias se basan sin querer en la disposición de las mujeres a asumir cada vez más responsabilidades para encarar las dificultades? ¿Están reforzando los estereotipos sexuales y la división sexual del trabajo?
- ✓ ¿Cómo podrían los programas cambiar los mecanismos de afrontamiento de género y contribuir a una distribución más equitativa de los riesgos? ¿Cuál sería un enfoque transformador para contribuir a la resiliencia?

**Estrategias y formas de trabajar para construir resiliencia:** Las organizaciones entrevistadas se refirieron a la necesidad de abordar la desigualdad de género como una *barrera estructural* para la resiliencia, y no simplemente como un *factor agravante* de la vulnerabilidad. Afirmaron que sus estrategias de creación de resiliencia emanan de un enfoque integral que responde a aquella programación que aborda la diversidad de riesgos que enfrentan las mujeres. Sugirieron un enfoque doble, centrado tanto en la capacidad técnica para sobrellevar las adversidades y asegurar la sobrevivencia, como en los cambios en las relaciones de poder entre los géneros. Hablaron de su capacidad para aprovechar la solidaridad informal que ya existe entre las mujeres en el ámbito comunitario y para fomentar la organización colectiva como una defensa contra los impactos. Identificaron asimismo sus esfuerzos para desafiar las actitudes y creencias sexistas, como un medio para fortalecer a largo plazo la resiliencia general de la comunidad.

- ✓ ¿La creación de resiliencia implica abordar simultáneamente las necesidades prácticas y estratégicas de las mujeres?
- ✓ ¿Cómo podríamos fomentar colaboraciones significativas entre las organizaciones de mujeres y otros actores del desarrollo en el contexto de los programas de resiliencia?

Tras la presentación de Lauren, se discutieron algunas de las preguntas críticas que surgieron, primero en grupos pequeños y luego en plenaria. Aquí presentamos algunos puntos clave:

- Las organizaciones de mujeres necesitan que se les reconozca como actores legítimos en el ámbito de la resiliencia, en razón de su capacidad para idear soluciones, y no solamente como grupo meta al que se consulta.
- La resiliencia es algo más que soluciones técnicas; en última instancia, se trata de una transformación social más grande. En los marcos sobre la resiliencia, lo central debe ser la desigualdad, el poder y los derechos. Un enfoque feminista de la resiliencia proporciona una base política para el trabajo, y deja en claro que las vulnerabilidades que viven las personas están vinculadas a estructuras más amplias de opresión y discriminación. Las inversiones que se hagan en la resiliencia no alcanzaran cambios sustanciales a favor de las mujeres si no se aborda la desigualdad de género que está tan arraigada y la desproporcionada carga que sobrellevar las mujeres.
- El enfoque actual sobre la resiliencia está impulsando a los actores humanitarios y del desarrollo a reflexionar sobre la manera de integrar mejor su trabajo. Al abordar las prioridades y necesidades de las mujeres, hay mucho que aprender del enfoque holístico y pluritemático de las organizaciones de mujeres.

- Las mujeres y sus organizaciones a menudo resultan subestimadas y marginadas de la planificación en cuestiones de resiliencia, preparación ante los desastres y respuesta a las emergencias. Sin embargo, apoyar a las mujeres para que se organicen colectivamente es una manera eficaz de fomentar sus fortalezas existentes (en lugar de enfocar sus vulnerabilidades) y de forjar una vía para el empoderamiento y la ciudadanía activa, a la vez que se reduce el impacto de las crisis y / o se mejora la capacidad para recuperarse. Enfocarse en la resiliencia es un impulso para pensar en la manera de construir capacidades colectivas.
- Los actuales sistemas de protección social y de respuesta a las emergencias a menudo implican una sobrecarga para las mujeres en el ámbito doméstico, de modo tal que se agravan las desigualdades existentes, p. ej., se les reduce el tiempo y los recursos disponibles, o se les niega el acceso a oportunidades o a tomar decisiones. Los marcos sobre la resiliencia deben procurar explícitamente un cambio en esos roles de género.

## Foro de Aprendizaje: Día 2

El segundo día del foro estuvo dedicado a discutir las recomendaciones prácticas para lograr que el género y los derechos de las mujeres se integren en los marcos sobre la resiliencia, en términos de políticas y prácticas.

Para comenzar la discusión, la jornada se abrió con tres presentaciones sobre campañas y programas de resiliencia que han incorporado una sólida perspectiva de género. Maureen Fordham habló de los esfuerzos de la Red sobre Género y Desastre [**Gender and Disaster Network**] para lograr que la comunidad humanitaria tome más en cuenta las relaciones de género en los contextos de desastre. Explicó que las concepciones erróneas que presentan a las mujeres como víctimas pasivas e impotentes han limitado la eficacia de las respuestas humanitarias. También dijo que es necesario que los marcos de resiliencia tomen en cuenta los efectos secundarios de los desastres sobre las mujeres, tales como los impactos en sus derechos a la tierra y la propiedad, y el acceso a servicios de salud reproductiva y bienestar psicológico. Haydee Rodríguez habló después sobre la **Campaña Global de la Comisión Huairou sobre Resiliencia Comunitaria**. Explicó que las campañas se centran en aumentar el acceso de las mujeres a la tierra, en capacitar a las mujeres para realizar mapeos de riesgo en sus comunidades, y en establecer una colaboración más estrecha entre las comunidades y las autoridades locales acerca de las dimensiones de género en la reducción del riesgo de desastres. Concluyó la sesión Margaret Capelazo, quien explicó la manera en que **Care Canada** está cambiando sus formas de trabajo organizacional para integrar más atención al género en su trabajo de resiliencia, y habló con franqueza de los éxitos y desafíos. Dio ejemplos específicos de programas para aumentar la resiliencia de las mujeres mediante microcréditos y capacitación empresarial.

## Identificando estrategias de programa y formas innovadoras de trabajar

Tras las presentaciones de la mañana, se formaron subgrupos de trabajo para elaborar las recomendaciones iniciales sobre la forma de fortalecer los programas de resiliencia desde una perspectiva de género. Estas son algunas de las recomendaciones que surgieron:

- Los programas de resiliencia deben contar con equipos multidisciplinarios que combinen pericias técnicas, conocimiento de la cultura local y sus dinámicas de poder, y capacidad de incidencia política y cabildeo. Trabajar holísticamente no implica trabajar en todos los temas, sino trabajar con una amplia variedad de actores y realizar evaluaciones intersectoriales en la etapa de diseño del programa.
- La comunidad internacional debe reconocer a las organizaciones de mujeres como actores legítimos que pueden aportar un valor único al trabajo de resiliencia. Las organizaciones internacionales y las ONG deberían colaborar con las organizaciones de mujeres e invertir en el fomento de sus capacidades para trabajar en los aspectos técnicos de la resiliencia (mapeo de riesgos, reducción de riesgo de desastres, respuesta de emergencia) en vez de limitarse a confinarlas a los roles más tradicionales (como la identificación de familias vulnerables en la respuesta de emergencia). Con capacidades técnicas fortalecidas, las organizaciones de mujeres podrán involucrarse en los espacios nacionales de ayuda humanitaria, de los que actualmente están excluidas.
- Agencias donantes y ONG deberían considerar la posibilidad de establecer objetivos para aumentar su número de copartes y el porcentaje de financiación destinado a las organizaciones de mujeres. También deberían replantearse sus criterios de selección de copartes en las respuestas de emergencia, y asimismo, atraer a un mayor número de actores del desarrollo (en particular a las asociaciones de mujeres) a la coordinación humanitaria, a fin de cerrar la brecha desarrollo-emergencia.
- Los programas de resiliencia deberían incluir sistemáticamente un análisis de poder, además de las tradicionales evaluaciones de riesgo, para comprender cómo es que las dinámicas de poder afectan la vulnerabilidad y cómo las desigualdades estructurales repercuten en las necesidades, capacidades, oportunidades y riesgos, que son diferentes para hombres y mujeres.
- Los programas para fortalecer la resiliencia de las mujeres tienen que mirar más allá de las mujeres y desafiar explícitamente los estereotipos culturales que refuerzan la posición social inferior de las mujeres y que exacerban su vulnerabilidad ante las crisis y desastres. Los proyectos técnicos deben incorporar esfuerzos para cambiar las actitudes y creencias sobre los roles de género.
- Los programas deben abordar los derechos de las mujeres a la tierra y su acceso a la información, temas que han sido identificados por las organizaciones de mujeres como cruciales para la resiliencia de las mujeres y de sus comunidades. La violencia contra las mujeres también debe incorporarse en los marcos de resiliencia, más allá de un enfoque de protección.

## Explorando las recomendaciones sobre incidencia y estrategias de influencia

La sesión final se dedicó a explorar las implicaciones políticas de los muchos temas tratados en los dos días del Foro de Aprendizaje. Dados los numerosos procesos políticos en curso y la diversidad de actores involucrados (ONG, gobiernos nacionales, donantes, organizaciones humanitarias, organismos multilaterales) no fue posible llegar a un resumen conjunto de recomendaciones. No obstante, fue evidente el consenso de que debe ampliarse la *definición* de resiliencia, y que hay que cambiar los términos del debate a fin de garantizar que los marcos de resiliencia no sigan ignorando el género. Las personas participantes sugirieron que el fomento de la resiliencia debe entenderse como un proceso de transformación social a largo plazo, diseñado para hacer frente a los riesgos inmediatos, cambiar las actitudes y creencias, modificar las dinámicas del poder que agravan las vulnerabilidades, y en última instancia, fortalecer los derechos fundamentales de las personas.

En cuanto a la incidencia, las recomendaciones se resumen en unos cuantos temas cruciales:

- Se necesitan mayores inversiones en los sistemas nacionales de protección social, más asignaciones presupuestarias para responder a las prioridades de las mujeres y mayor solidez en los enfoques para reducir la carga de las mujeres como cuidadoras.
- Es necesario aumentar el acceso de las mujeres a la tierra y garantizar su tenencia, como medida esencial para crear resiliencia.
- Es urgente que los riesgos y los impactos que sufren las mujeres en el ámbito doméstico se reconozcan como amenazas fundamentales a su resiliencia.
- Facilitar la participación de las organizaciones de mujeres en la coordinación nacional de ayuda humanitaria y en los planes de reducción de riesgo de desastres, además de destinar presupuestos específicos para género y resiliencia.

Se discutió también la *medición* de la resiliencia como una cuestión fundamental para la incidencia. Existen actualmente varias iniciativas para definir los indicadores de resiliencia, la mayoría de los cuales no incorporan un sólido análisis de género. Se enfatizó la necesidad de influir en el diseño de esos indicadores para garantizar que captan debidamente las complejas nociones de bienestar y seguridad, y que son aptos para medir los factores que propician la resiliencia de las mujeres. Tras dos días de discusión, se concluyó que los indicadores de resiliencia deben capturar una amplia variedad de factores —entorno libre de violencia, salud emocional, percepciones sobre seguridad. Esos indicadores también deben rastrear los cambios en las relaciones entre mujeres y hombres, en especial la capacidad de participar en la toma de decisiones y el poder de influir.

El Foro de Aprendizaje de Oxfam Canada concluyó agradeciendo a las personas participantes por sus importantes aportes a la discusión, y comprometiéndose a seguir compartiendo los resultados finales de su investigación con las personas participantes y sus organizaciones y a explorar mayores oportunidades de colaboración.